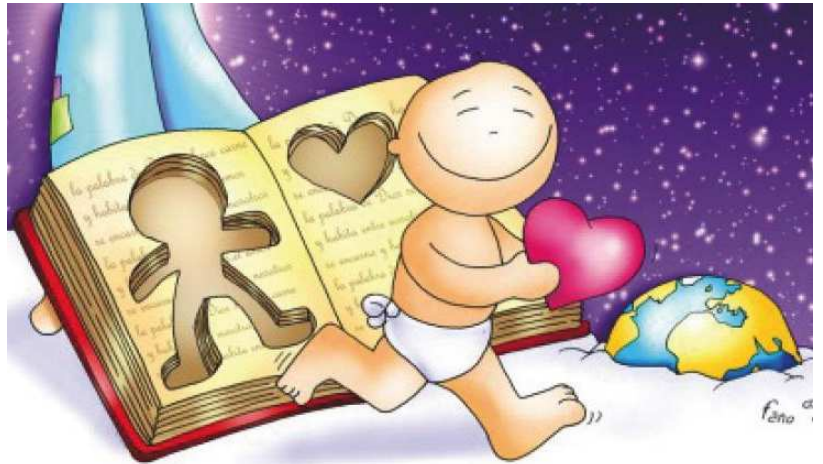




## LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN

El Evangelio de los domingos en las escuelas Franciscanas Ana Mogas

El final del Adviento coincide en la vida de nuestros colegios con auténticas celebraciones de la Navidad. Ponemos los nacimientos, cantamos villancicos, organizamos festivales en los que representamos diversos pasajes evangélicos del nacimiento de Jesús, etc.



Por eso, desde este Proyecto de la Buena Noticia en nuestras escuelas, no podemos dejar de hacer eco y felicitarnos por la Buena Noticia por excelencia:

**“La Palabra se ha hecho carne, se ha hecho “uno de nosotros”.**

Os invitamos a **saborear y gozar** esta Buena Noticia que llevamos en el corazón. A acogerla con alegría y con paz. A entrar en contacto con este Dios que ha querido entrar en contacto con nosotros. A contestar su llamada, la de esta Navidad. Quizá tan parecida a otras llamadas, quizá tan distinta... Cada uno sabe, cada uno sabemos, donde estamos, cual es la llamada y la invitación que el mismo Jesús, nos hace estos días.



Y también a **compartirla**, a **comunicar la Buena Noticia**, con tantos hermanos y hermanas que están esperando una buena noticia, una salida para sus vidas cargadas de dolor, de soledad, de injusticia... ¡Podemos hacerlo de tantas maneras! Pero todas pasarán

por la cercanía, por la presencia cariñosa, por el amor compartido que se hace respuesta a cada situación personal, a cada necesidad...

Nuestra familia, nuestro colegio y nuestra clase son los primeros lugares donde proclamar, compartir y ayudar a entender y celebrar esta Buena Noticia. Nuestros hijos y alumnos están escuchando estos días miles de anuncios que les invitan a vivir la Navidad, que no les falten aquellos anuncios que les lleven a descubrir y vivir lo que da nombre y sentido a la Navidad. Aquello que nos dice el evangelio. Este año leeremos el evangelio de Lucas 2, 1-18:

*“Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, para que todo el mundo fuese empadronado. Este primer censo se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad.*

*Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, porque era de la casa y familia de David; para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, que estaba encinta.*

¿Recordaremos a tantas personas que, como María y José, hoy tienen que hacer grandes desplazamientos, dejar su casa e ir a otro lugar? ¿Nos sentiremos cercanos a los miles de emigrantes que llegan por el Mediterráneo, a las multitudes de personas que se desplazan por América, a los que tienen que huir de tantas guerras, a los que se hacinan en los campos de refugiados, o a los que deambulan por nuestras calles “buscando posada”?

*Y sucedió que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.*

*Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigias de la noche sobre su rebaño. Se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y se llenaron de un gran temor. Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí **os doy una buena noticia, que será motivo de alegría para todo el pueblo:** “Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.*

*Y repentinamente apareció con el ángel una multitud, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra paz, a los hombres que Dios ama!*

Dios se hace hombre, persona humana, pobre y en medio de los pobres. Es más, su llegada se anuncia a los pobres, a los de mala fama, a los marginados de la sociedad de entonces. ¿Sabemos reconocerlo? ¿Nos preparamos para reconocerlo?



¿Cómo podemos colaborar para que esta buena noticia sea motivo de alegría, de alegría profunda y duradera, para cada uno de nosotros y para todos los que viven realidades difíciles y dolorosas?

*Cuando los ángeles se fueron, los pastores se dijeron unos a otros: Vayamos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado.*

*Fueron de prisa y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Y al verlo, les contaron todo lo que les habían dicho acerca del niño.*

*Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían”.*



¿Nos pondremos también nosotros en camino para encontrarnos con Jesús nacido en tantos ambientes?

¿Sabremos reconocer las “señales” que hacen presente al Niño entre nosotros, en los que nos rodean, en los que nos necesitan?

Porque a todos se nos anuncia que por este Niño nos llega la paz y la salvación. Por este niño se nos capacita para buscar, descubrir y recorrer caminos de paz y de justicia. Se nos llama a proclamar con nuestras vidas, como mensajeros de Dios Padre: “No tengáis miedo, os anuncio una gran alegría, os ha nacido un Salvador... el será vuestra paz... con El caminareis por la paz y la justicia... él os guiará para que todos seáis un solo pueblo, una sola familia, la de los Hijos de Dios”

Animémonos a vivir así la Navidad, reconociendo al Señor en tantos necesitados, acercándonos a ellos, aliviando sus sufrimientos, ayudándoles a descubrir en nuestro amor el amor que Dios les tiene. Solo la acogida sincera y entregada de esta Palabra nos llenará de paz y alegría y nos hará instrumentos de paz para los que nos rodean.

Y no olvidemos que esta noticia se da en el evangelio en la noche y en el silencio. Hagamos silencio en nosotros, para acoger al Señor que viene, para acoger al otro que nos necesita. Cuidemos que nuestra Navidad no sea solo una fiesta ruidosa. Ayudemos a nuestros alumnos, a nuestros hijos a hacer lo mismo. Ayudemos a nuestras familias y comunidades educativas a vivir la Navidad.

“Llegaste Tú. Canción de Luis Guitarra [https://youtu.be/l\\_ko6cNt1Vg](https://youtu.be/l_ko6cNt1Vg)

*A los que, domingo tras domingo leéis,  
escucháis y acogéis la Palabra, os  
deseamos que esta sea el gran regalo  
que anime y de sentido a vuestras vidas.*

*¡Feliz Navidad!*

*Volvemos con nuestra cita de Buena  
Noticia al regreso de las vacaciones, con  
un nuevo evangelio, el de Lucas.*

*Un fuerte abrazo*

*Marifé y Guadalupe*

